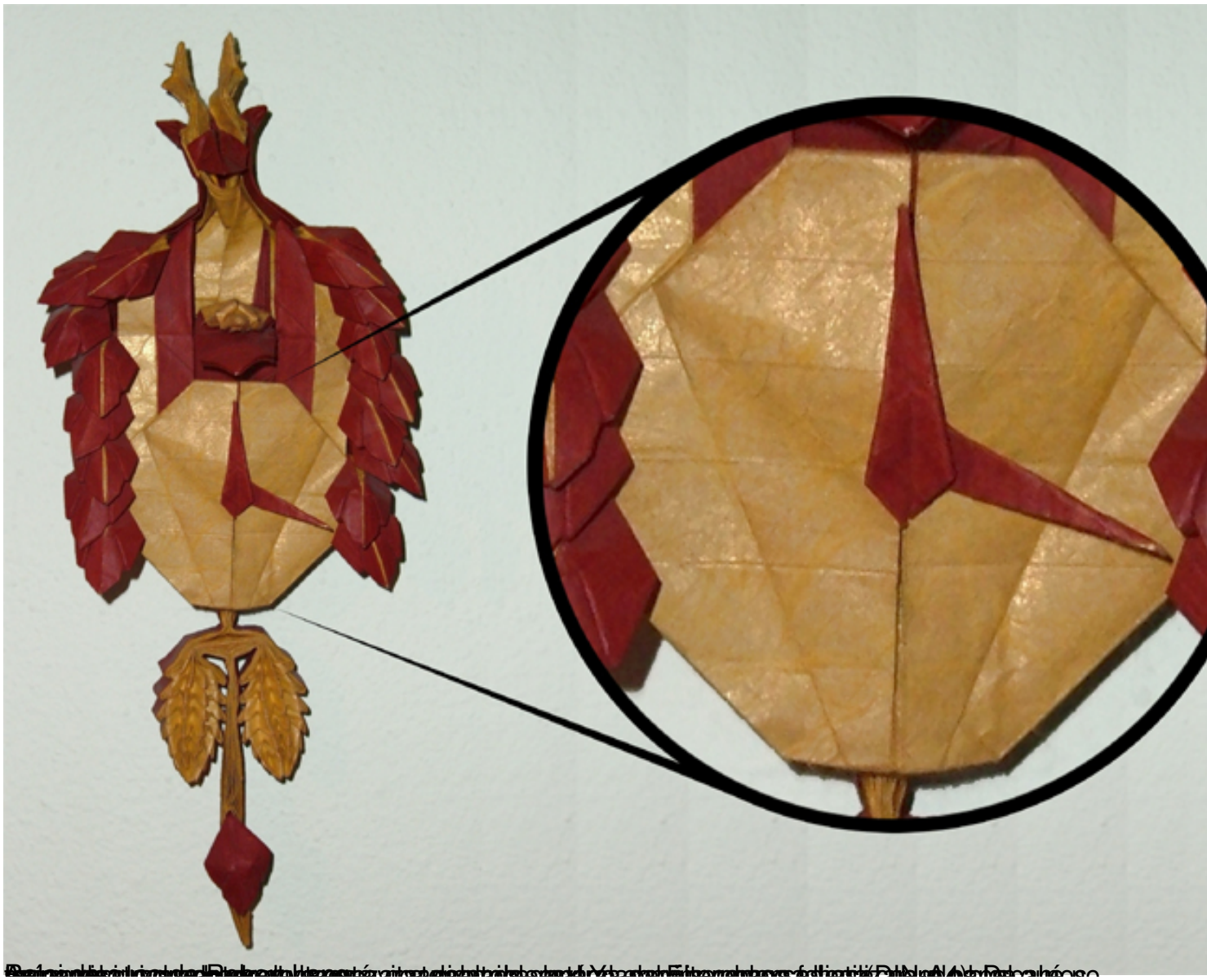
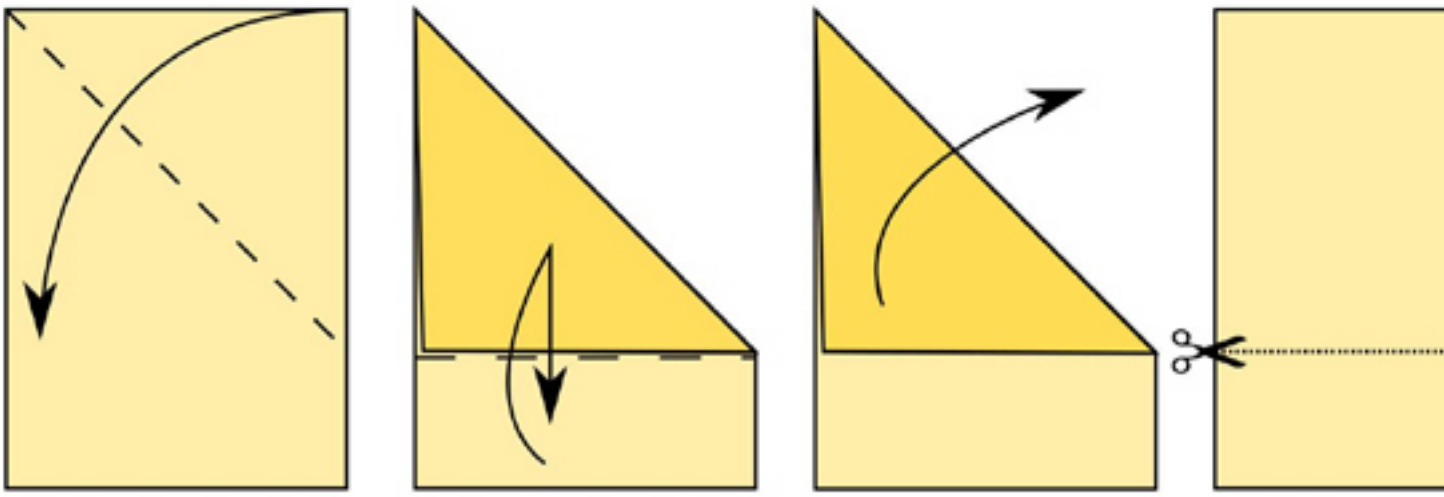
Cisne de Akira Yoshizawa

En papiroflexia cada pliegue que se hace es importante, pero a veces, para que quede bien una figura, lo importante es no hacer más pliegues de los necesarios. Cada pliegue extra que realizamos supone una cicatriz en el papel, y casi siempre son las cicatrices desafortunadas las que acaban viéndose en la figura de papel.

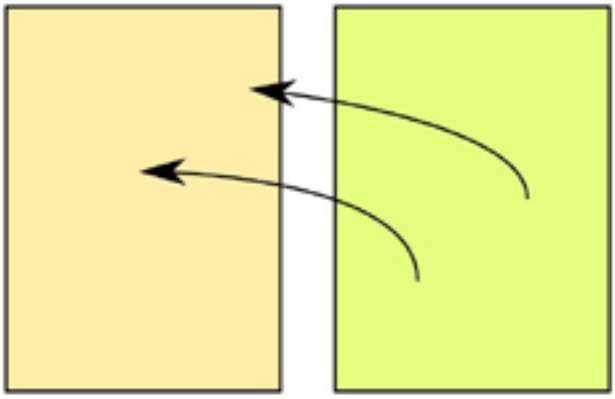
La primera vez que Carlos Pomarón me enseñó a plegar el cisne de Akira Yoshizawa comprendí la importancia de las cicatrices. Es una figura con pocos pasos y fácil de hacer, y la estábamos plegando con un papel tipo cartulina (Canson Mi-Teintes) usando la técnica del papel humedecido. Es decir, una cicatriz en este papel no tiene vuelta atrás. Así que no marcamos ninguna cicatriz que luego se fuera a ver, ni siquiera para hacer el lomo. ¿Y por qué? Porque un cisne no tiene cicatrices, dijo Carlos, y si las tuviese no las queremos reflejar en nuestro cisne de papel. Se trata de hacer un figura ideal.

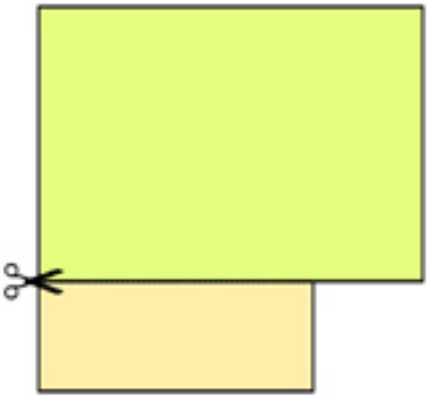
Un caso de cicatriz desafortunada me apareció al plegar el reloj de cuco de la Selva Negra de R.Lang. En la fotografía se aprecian dos cicatrices oblicuas en la zona del reloj. Es una figura compleja y con muchos pasos, pero si desde el principio hubiese sabido dónde iba a parar cada pliegue, habría evitado marcar tanto esos dos pliegues...

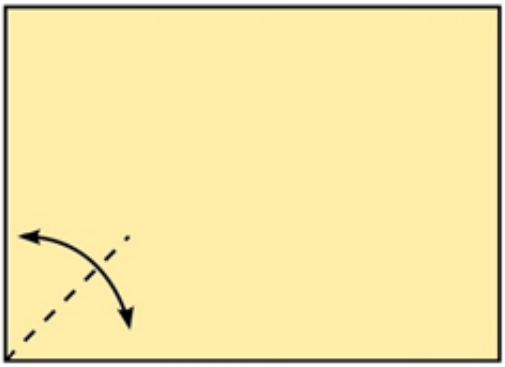




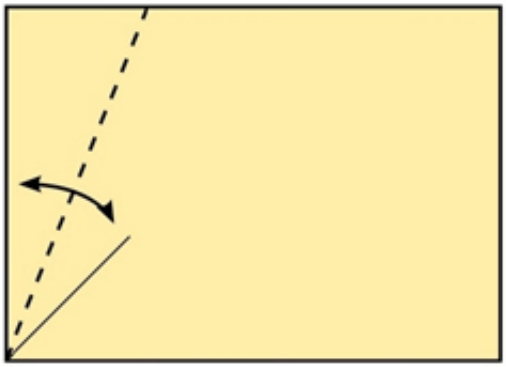
Sabemos un truco para conseguir cuadrados sin cicatrices. Aún una parte, no que el que



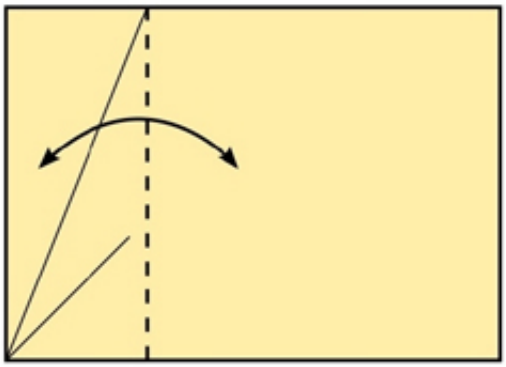




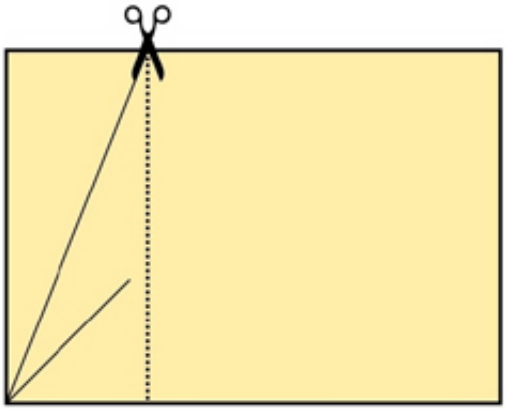
Doblar una esquina por la mitad. Marcar sólo un trozo



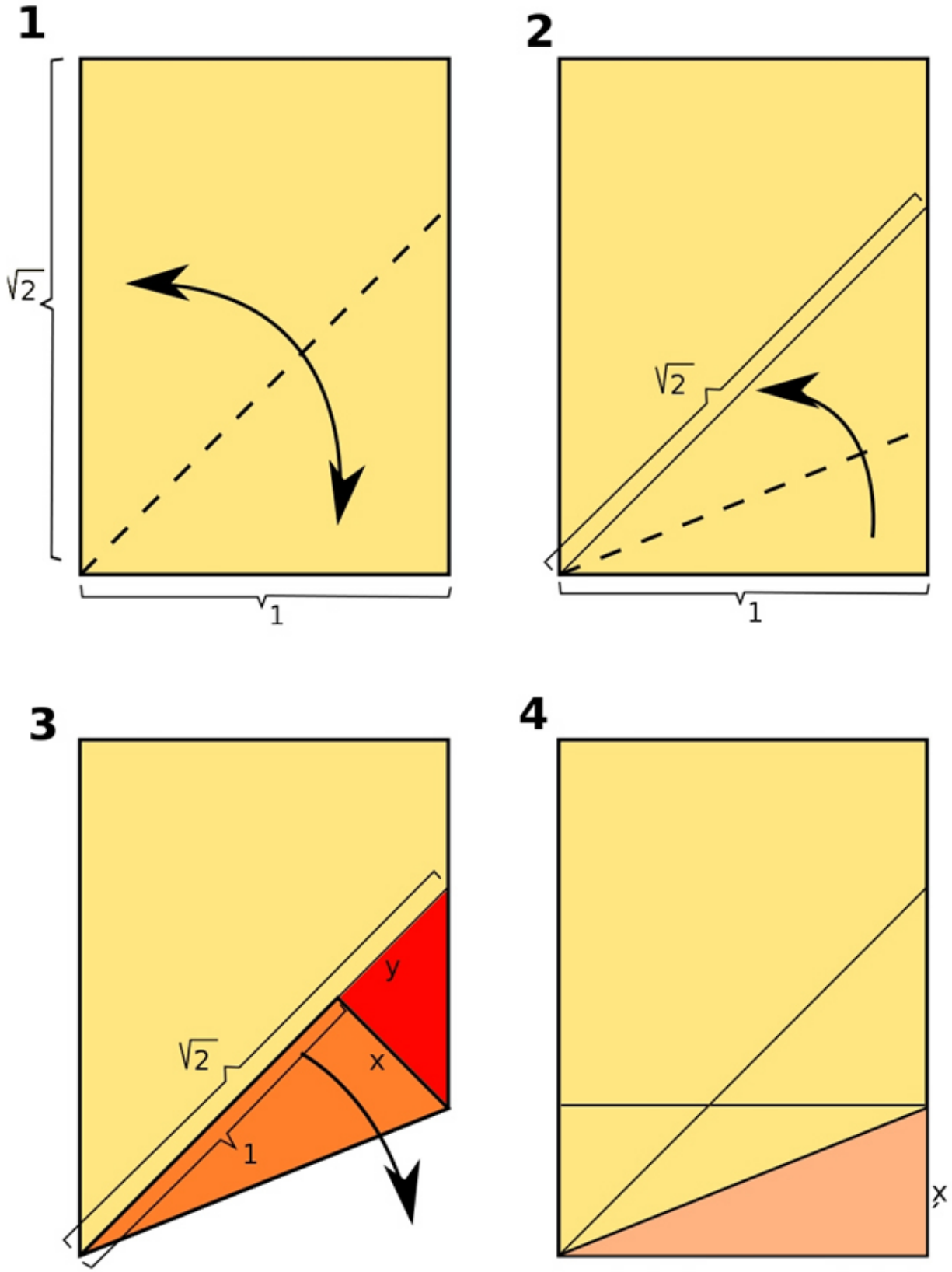
Doblar el ángulo resultante por la mitad.



Usar como referencia el pliegue anterior



Cortar

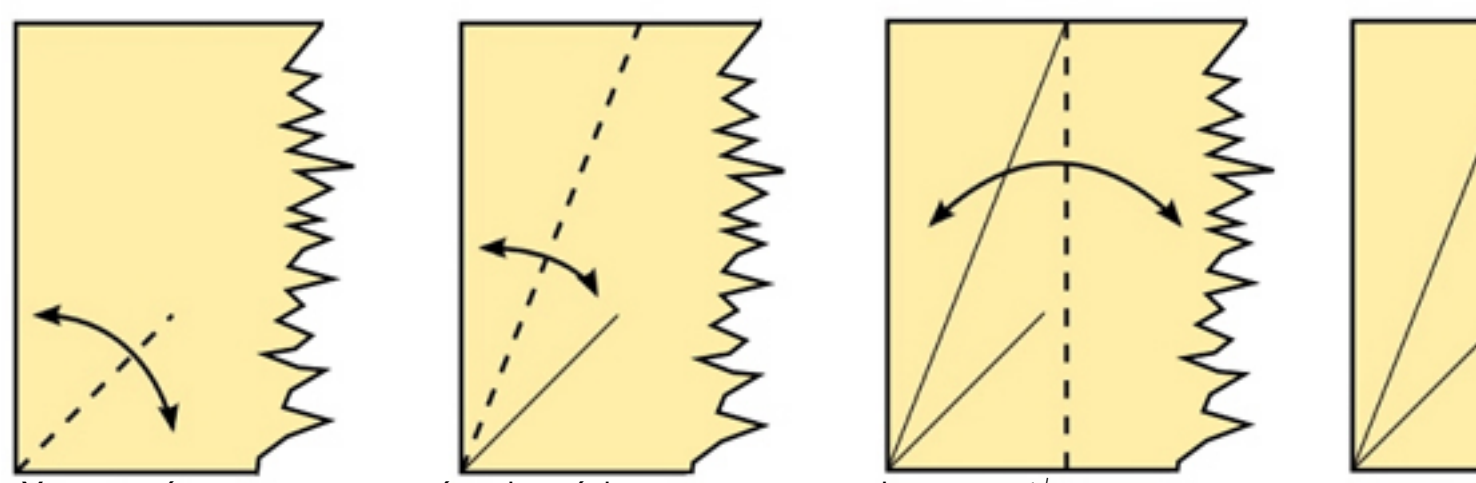

1
√2
1
2
√2
1
3
y
√2
x
1
4
x

Dream Dancer de Giang Dinh

Orb de Jeannine Mosely

Cubo de Hoga Kosaham

[illegible] de un



Y para qué queremos un rectángulo así de raro, con proporciones $1 \times (\sqrt{2} - 1)$ ejemplo

Zorro de Felipe Moreno

[illegible] Libro "Origami para Expertos", de K.Kasahara y H.Takahama